

HISTORIA 396
ISSN 0719-0719
E-ISSN 0719-7969
VOL 10
N°2 - 2020
[205-238]

Historia 396
Instituto de Historia PUCV Chile
10 años

EL AUGE DEL PANARABISMO EN EL MUNDO ÁRABE Y SU IMPACTO EN LAS COMUNIDADES ÁRABES EN CHILE (1918-1967)

*THE RISE OF PAN-ARABISM IN THE ARAB WORLD
AND ITS IMPACT ON THE ARAB COMMUNITIES IN
CHILE (1918-1967)*

Ricardo Marzuca Butto
Universidad de Chile
rimarzuc@ug.uchile.cl

Resumen

El auge del panarabismo, ocurrido en el mundo árabe fundamentalmente entre 1948 y 1967, se caracterizó por la hegemonía de una ideología nacionalista y por el esfuerzo por rearticular y unir aquellos espacios otrora controlados y fraccionados por el colonialismo europeo. El concepto de una nación árabe indisoluble y del necesario despertar de la conciencia de unidad y su concreción política y económica, se convirtieron en el objetivo fundamental de toda una generación. Dichas ideas impactaron y fueron resignificadas por las comunidades árabes asentadas en Chile, que mantenían lazos y vínculos con sus sociedades de origen, y se manifestaron en sus discursos y acciones; en el surgimiento de instituciones de la colectividad, y en la tendencia a unificar estas últimas por sobre los regionalismos, siguiendo los principios y valores que el nacionalismo árabe difundía. El presente artículo aborda el impacto del nacionalismo árabe en los inmigrantes árabes y sus descendientes en Chile, así como los significados construidos por ellos en torno a aquel, primero esbozando su gradual emergencia en el período de consolidación colonial entre 1918 y 1948, y luego analizando su etapa hegemónica.

Palabras clave: inmigrantes árabes, Chile, nacionalismo árabe, panarabismo, impacto.

Abstract

The rise of pan-Arabism, which occurred in the Arab world mainly between 1948 and 1967, was characterized by both the hegemony of a nationalist ideology and the effort to rearticulate and unite those spaces once controlled and divided

by European colonialism. The concept of an indissoluble Arab nation and the necessary awakening of unity consciousness and its political and economic concretion, became the fundamental objective of an entire generation. These ideas impacted and were resignified by the Arab communities settled in Chile, since they maintained ties with their societies of origin, manifesting themselves in the discourses, actions, the emergence of institutions of the community and the tendency to unify them over the regionalisms, following the principles and values that Arab nationalism spread. This article addresses the impact and meanings constructed by Arab immigrants and their descendants in Chile around Arab nationalism, first outlining their gradual emergence in the period of colonial consolidation between 1918 and 1948 and then analyzing their hegemonic stage.

Keywords: Arab inmigrants, Chile, Arab nationalism, pan-Arabism, impact

LOS INMIGRANTES ÁRABES EN CHILE: ENTRE LA COMPLEJA INTEGRACIÓN Y LA PREOCUPACIÓN POR SUS SOCIEDADES DE ORIGEN

La integración de los inmigrantes árabes en Chile ha sido considerada exitosa y un aporte significativo en todos los ámbitos de la vida nacional. Sin embargo, en las primeras décadas del siglo XX tuvo un complejo proceso de asentamiento y aceptación por parte de la sociedad receptora. Postulamos que la inicial actitud de rechazo hacia los árabes se debe comprender en el contexto de la visión orientalista que predominaba en las sociedades latinoamericanas, y específicamente en la chilena, como producto del proceso de occidentalización y modernidad forzada que impusieron las oligarquías dominantes en la región. Según Carmagnani, “la reformulación de las relaciones entre las áreas latinoamericanas y el resto del mundo toma en cuenta que estas áreas se han transformado en un mundo euroamericano”¹. De tal manera, los árabes no se contaban entre los grupos de inmigrantes deseados, como sí lo eran los europeos del norte, por ejemplo, a los que se les daban facilidades y estímulos para poblar los nuevos territorios americanos. La idea del primitivismo arábigo-semita versus el canon civilizatorio europeo empapó a buena parte de la intelectualidad ilustrada latinoamericana, que asumió la visión del mundo y

1 Carmagnani, Marcello, *El otro Occidente. América Latina desde la invasión europea hasta la globalización*. México, FCE, 2004, p. 277.

los valores europeos de manera acrítica².

El flujo más significativo de población del Levante que ingresó a Chile se dio entre 1885 y 1940, cifrándose en cerca de 10.000 personas. El movimiento tuvo principalmente tres fases. La primera y más importante, desde finales del siglo XIX hasta el inicio de la Primera Guerra Mundial, período en el que habrían ingresado al país más de la mitad de los inmigrantes. Con pasaportes del aún existente Imperio Turco Otomano, recibieron el apelativo que pronto adquirió un tono peyorativo, el de *turcos*. Rebolledo caracterizó este fenómeno como *turcofobia*, el que se extendió por décadas y se manifestó en el rechazo de los inmigrantes y su exclusión y segregación de variadas dimensiones de la vida social³.

La segunda fase se dio entre ambos conflictos mundiales: “según el censo de población de Chile de 1930, se registraron poco más de 6.000 habitantes de origen árabe en el país, aunque no hay precisión si éstos nacieron en Chile o en Medio Oriente”⁴. La *Guía social de la colonia árabe en Chile*, elaborada en 1941 por Mattar, registra aproximadamente 15.000 personas, distribuidas en un 85% de inmigrantes y un 15% de descendientes⁵. En estas familias, había un 51% de palestinos, un 30% de sirios y un 19% de libaneses.

La tercera fase se produjo después de la Segunda Guerra Mundial y en ella disminuyen sirios y libaneses, cuyos países se independizaron del mandato francés, mientras la situación de conflicto en su zona mantiene la llegada de palestinos, de manera que hacia 1970 aumentaron su participación relativa a un 60%⁶. También cabe destacar que, a diferencia de otros grupos, “los inmigrantes árabes se instalaron en todo el territorio nacional, presentando un alto grado de dispersión espacial”⁷, dado que su actividad económica inicial fue el comercio ambulante de compraventa, el que posteriormente les permitió ins-

2 Larrain, Jorge, *Modernidad, razón e identidad en América Latina*. Santiago, Editorial Andrés Bello, 2000, p. 150.

3 Rebolledo, Antonia, “La turcofobia. Discriminación antiárabe en Chile 1900-1950”. *Revista de Historia*. Vol. 28. 1994. p. 250.

4 Agar, Lorenzo, “Inmigrantes y descendientes de árabes en Chile: Adaptación social”. Abdeluahed Akmir (coord.). *Los árabes en América Latina. Historia de una emigración*. Madrid. Siglo XXI de España Editores. 2009. p. 109.

5 Mattar, Ahmad Hassan, *Guía social de la colonia árabe en Chile (siria-palestina-libanesa)*. Santiago, Imprenta Ahues Hnos, 1941.

6 Henríquez, Helia, y Bitar, Sergio, *Censo de la población de origen árabe del Gran Santiago*. Santiago, Asociación Chileno-Árabe de Cooperación, Arancibia Hermanos, 1970.

7 Agar, Lorenzo, “La inmigración árabe a Chile: Los caminos de la integración”. Kabchi, Raymundo. *El mundo árabe y América Latina*. Madrid. Ediciones Libertarias. 1997. p. 288.

talarse con el pequeño comercio a lo largo de todo el país. Esta concentración laboral facilitó su integración en la comunidad receptora, gracias a su capacidad de sociabilidad y sus estrategias comerciales⁸.

La prensa árabe en Chile y otros países de Latinoamérica, como Argentina y Brasil, jugó un rol relevante como medio de cohesión de las comunidades árabes y como vehículo de difusión de las actividades deportivas, sociales, económicas, culturales y políticas que se llevaban a cabo. Se convirtió en un espacio de comunicación que facilitó y difundió la formación de instituciones de distinta naturaleza. Mercedes del Amo, en su estudio sobre la literatura de la prensa árabe en Chile, da cuenta del esfuerzo de integración de los inmigrantes y sus descendientes, la búsqueda de la cohesión de la comunidad, la reafirmación del valor de la cultura árabe y la coordinación con otras comunidades del continente al defenderse de la difamación de la que eran objeto. Asimismo, la autora refiere el compromiso político y el apoyo que brindaron los inmigrantes a las luchas de independencia de sus sociedades de origen⁹. En este sentido, los medios revisados revelan que los inmigrantes estuvieron permanentemente informados y comprometidos con los procesos de liberación nacional y con las corrientes ideológicas que emergían en sus sociedades de origen, adhiriendo en forma creciente al nacionalismo árabe y a la defensa de Palestina, dimensión que ha sido escasamente investigada¹⁰.

En su reflexión en torno a la prensa árabe en Chile en el período que media entre ambos conflictos mundiales, Juan Antonio Pacheco sitúa su evolución

8 Estrada, Baldomero, "Integración laboral y social de las colectividades árabes en las ciudades medianas de Chile durante el siglo XX: El caso de Quillota." *Historia 396*. N° 1. 2017. p. 62.

9 Del Amo, Mercedes, "La literatura de los periódicos árabes de Chile." *Revista Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos. Sección Árabe-Islam*. Vol. 55. 2006. p. 25.

10 Las investigaciones en torno a la presencia árabe en Chile se han centrado fundamentalmente en los procesos de adaptación e integración económica, laboral y social en Santiago y provincias, como la de Estrada. También se ha investigado la construcción de una identidad chileno-árabe, la prensa y la literatura de la emigración (*Adab al Mahyar*) expresada a través de la prensa árabe y los escritos de autores inmigrantes y sus descendientes. Para la dimensión ideológico-política, los escasos trabajos se han centrado en los palestinos. Se ha encontrado la tesis de Smith, Douglas, *Discursos hegemónicos y corrientes alternativas en la colectividad palestina de Chile*. Tesis para optar al Master of Arts (Hispanic Studies). Concordia University Montreal. 2012. Asimismo, sobre el tema también se ha hallado un artículo de Baeza, Cecilia, "Les Palestiniens du Chili, De la conscience diasporique à la mobilisation transnationale." *Revue d'études Palestiniennes*. N° 95. 2005. pp. 51-87, y un capítulo de la misma autora: Baeza, Cecilia, "O Refugio o Retorno entre os palestinos do Chile: Narrativa Identitária e Discurso Militante." Schiocchet, Leonardo (org.). *Entre o Velho e o Novo Mundo, a diáspora palestina desde o Oriente Médio à América Latina*. Barcelona. Chiado Editora. 2015. pp. 297-322.

en el contexto del desarrollo tanto de la prensa chilena como de la del mundo árabe. Dicho autor enfatiza la conexión de la prensa de los inmigrantes con la de sus sociedades de origen, donde se desarrollaba una actividad periodística de gran contenido ideológico e informativo, sobre la base de los grandes ejes de reflexión que se abordaban, entre los que destacaban las temáticas del nacionalismo árabe y de Palestina. Estos análisis llegaban a la prensa árabe chilena¹¹. También resulta sobresaliente que dicha prensa, a comienzos de los años treinta, alcanzó, por su formato y contenidos, una clara madurez periodística, con una toma de conciencia de que el periodismo es “una voz que analiza, interpreta y difunde contenidos de orden político, social y cultural de notable altura informativa”¹².

Para efectos de la presente investigación, por su mayor continuidad y la madurez antes señalada, los medios revisados fueron principalmente *La Reforma (Al Islah)*, fundado por Jorge Sabaj Zurob, oriundo de Palestina, y publicado entre diciembre de 1930 y octubre de 1942, en formato bilingüe en árabe y español, y *Mundo Árabe*, también iniciativa de Sabaj, que surgió primero como una revista y luego se convirtió en periódico a partir de 1935, con el fin de informar más efectivamente de los problemas que debatía el mundo árabe¹³. Este último medio sobrevivió hasta 1938 y luego reapareció a partir de enero de 1947, como continuador de *La Reforma* y escrito totalmente en español. Fue el único que pervivió en la segunda mitad del siglo XX, convirtiéndose en el órgano de difusión oficial de la colectividad. Asimismo, fue un medio altamente demandado, con suscripciones de inmigrantes de países vecinos, sobre todo de Perú y Bolivia¹⁴. Los aspectos descritos señalan su relevancia como fuente para este trabajo. También resultó de particular interés, como expresión de la adhesión al panarabismo en ciertos sectores de la colectividad a principios de los sesenta, la revista *Palestina Tierra Mártir* del Frente de Liberación de Palestina en Chile, ya que ilumina un momento de inflexión en la emergencia de instituciones de carácter militante que estaban alineadas e incluso integradas a organizaciones políticas surgidas en el contexto del desarrollo del movimiento nacional palestino.

11 Pacheco, Juan Antonio, “La prensa árabe en Chile: Sueños y realidades árabes en un mundo nuevo”. *Revista Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos. Sección Árabe-Islam*. Vol. 55. 2006. p. 294.

12 *Ibíd.*, p. 287.

13 *Ibíd.*, p. 289.

14 *Ibíd.*, p. 290.

LA CONSOLIDACIÓN COLONIAL EUROPEA EN EL MASHREQ (1918-1948)

La invasión napoleónica a Egipto en 1798 señala el inicio del encuentro/desencontro árabe con la modernidad. Con la colonización de la región del Magreb en el siglo XIX y la consolidación de los imperios francés y británico en el Mashreq en la primera mitad del siglo XX, la realidad económica, social, cultural, política y geopolítica del mundo árabe fue determinada por el colonialismo europeo.

El discurso que legitimó el proceso colonizador fue el orientalismo, definido por Edward Said como “un estilo de pensamiento que se basa en la distinción ontológica y epistemológica que se establece entre Oriente y, la mayor parte de las veces, Occidente”¹⁵. Se dividió al mundo en dos grandes entidades cerradas y excluyentes entre sí, articulando un conjunto de teorías y de prácticas que dieron forma a la empresa colonial. Para Said, conocimiento y poder se entrelazaban para conocer, dominar, explotar y tener autoridad sobre un otro y, más aún, se mantenía “(...) una jerarquía social y cultural estricta entre blancos y no blancos, entre miembros de la raza dominante y miembros de la raza sometida”¹⁶.

Con la consolidación colonial europea en la región del Mashreq entre 1918 y 1948, los grandes imperios extendieron sus dominios al corazón del espacio árabe. Los vestigios del derrotado Imperio Turco Otomano fueron repartidos en Versalles siguiendo los lineamientos esbozados en los acuerdos secretos Sykes-Picot, en que franceses e ingleses se dividieron en zonas de influencia la región. Las promesas de un gran Estado árabe, hechas al jerife Husayn en la conocida correspondencia Husayn-McMahon¹⁷, motivaron la revuelta árabe contra los turcos, pero, finalizado el conflicto mundial, fueron archivadas y operaron los citados acuerdos y la Declaración Balfour, promesa realizada por el gobierno británico al movimiento sionista para la instalación de un “hogar nacional judío” en Palestina.

Los acuerdos secretos Sykes-Picot fueron incluidos en los tratados de Versalles (1919), de Sèvres y San Remo (1920) y de Lausana (1923), e implementados mediante el sistema de mandatos de la Sociedad de las Naciones entre 1922 y 1924. El Próximo Oriente fue fraccionado artificialmente de acuerdo con los

15 Said, Edward, *Orientalismo*. Madrid, Libertarias, 1990, p. 21.

16 Said, Edward, *Reflexiones sobre el exilio*. Barcelona, Random House Mondadori, 2005, p. 30.

17 La correspondencia completa, un total de ocho cartas entre McMahon y Husayn, es reproducida por Antonius, George, *The Arab Awakening*. New York, Capricorn Books, 1965, pp. 413-427.

intereses de las grandes potencias europeas, sin considerar los anhelos de las poblaciones ni las realidades étnicas, religiosas, culturales, económicas y sociales de la zona¹⁸. El artículo 22 del Pacto de la Liga de Naciones señalaba claramente la idea orientalista de que los nativos eran incapaces de representarse a sí mismos y que debían ser conducidos por las naciones civilizadas, afirmando que “los pueblos que no son todavía capaces de soportar por sí mismos las difíciles condiciones del mundo moderno, se les deberá aplicar el principio de que el bienestar y el desarrollo de esos pueblos constituye una delegación sagrada para la civilización (...)”¹⁹. Así, Siria y el Líbano quedaron bajo el control de Francia, e Iraq y Palestina bajo el de Gran Bretaña. Además, los ingleses crearon el Principado de Transjordania. El Imperio Otomano desapareció con una revolución interna que puso fin al califato, surgiendo la Turquía moderna.

EL NACIONALISMO ÁRABE EN LA REGIÓN DEL MASHREQ

Desde finales del siglo XIX, el nacionalismo árabe ya existía, pero en tensión con una corriente otomanista que se expresó en los últimos años del Imperio. Sus orígenes han sido ampliamente estudiados y siguen siendo objeto de controversias²⁰. El fraccionamiento del espacio árabe del Mashreq significó un duro revés para las primeras ideas nacionalistas; sin embargo, ante el control europeo de la región, surgieron las luchas de liberación nacional, una amplia gama de partidos políticos y los grandes debates ideológicos. Según Pedro Martínez Montávez, la política árabe contemporánea podría esencialmente distribuirse “en las cuatro tendencias u opciones principales siguientes: arabismo, islamismo, marxismo y liberalismo”²¹. Las dos primeras son esencialmente autóctonas, mientras que las otras dos son de origen foráneo. Diversos partidos políticos se crearon respondiendo a las señaladas tendencias, pero el tema central de la época fue la cuestión nacional y principalmente el debate que surgió entre el arabismo, expresado como una opción nacionalista unitaria, y los nacionalismos locales que emergieron en las nuevas unidades

18 Para la trama de negociaciones en torno a los acuerdos Sykes-Picot, véase Fromkin, David, *A Peace to End All Peace: The Fall of the Ottoman Empire and the Creation of the Modern Middle East*. New York, Henry Holt and Company, 2009.

19 Balakrishnan, Rajagopal, *El derecho internacional desde abajo*. Bogotá, Ediciones Antropos, 2005, p. 81.

20 Véase: Khalidi, Rashid, Anderson, Lisa, Muslih, Muhammad y Simon, Reeva, *The Origins of Arab Nationalism*. New York, Columbia University Press, 1991.

21 Martínez Montávez, Pedro, *Mundo árabe y cambio de siglo*. Granada, Universidad de Granada y Fundación El Legado Andalusi, 2004, p. 265.

territoriales creadas.

De acuerdo con lo señalado por Martínez Montávez, es importante tener presente que el término único “nacionalismo” puede ser ambiguo al llevarlo a la realidad árabe, dado que en lengua árabe se manifiesta en dos expresiones: *wataniyya* y *qawmiyya*. “El primero, que equivale también en muchos casos a patriotismo, es el de uso común para referirse a los nacionalismos locales o particulares; el segundo, *qawmiyya*, es el que se reserva y emplea para referirse al nacionalismo árabe total, al panarabismo”²². Ambas tendencias formaron parte de las diversas expresiones de resistencia cultural que emergieron en las colonias frente a la imposición de la cultura imperial. La necesidad de restituir y darle un sentido a la comunidad responde a lo que Said denominó *reinscripción*, el esfuerzo por rediseñar y lograr reconocimiento en el espacio que estaba reservado a la subordinación dentro de las formas de la cultura imperialista, luchando por ella en el mismo territorio que antes designaba a un otro como inferior²³. En efecto, la lucha se estableció en terrenos superpuestos de la cultura, en que los colonizados se esforzaron por recuperar la memoria de la comunidad, redescubriendo lo que había sido suprimido por el proceso colonial.

En esta perspectiva, cobra sentido la noción de “comunidades imaginadas” de Anderson, al señalar que tanto la “calidad de la nación” como el nacionalismo “son artefactos culturales de una clase particular”²⁴, así como también la idea de que la nación es “una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana”²⁵. De aquí que la discusión que se genera en torno al nacionalismo árabe es la necesidad del territorio y el Estado para su existencia y desarrollo. Sobre la base de estas premisas, Israel Gershoni sostiene su éxito en el espacio árabe por sobre otras variadas formas de comunidades imaginadas basadas en el Estado-nación o múltiples identidades religiosas: “None of these imaginings, however, seems to have been so successful in proselytizing Arab communities as a nationalism based on the cultural-linguistic dimension of Arabness, crossing geographic and religious boundaries”²⁶. La

22 Ibid., p. 268.

23 Said, Edward, *Cultura e imperialismo*. Barcelona, Editorial Anagrama, 2004, p. 327.

24 Anderson, Benedict, *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y difusión del nacionalismo*. México, Fondo de Cultura Económica, 1993, p. 21.

25 Ibid., p. 23.

26 Gershoni, Israel, “Rethinking the Formation of Arab Nationalism in the Middle East, 1920-1945. Old and New Narratives”. Gershoni, Israel and Jankowsky, James. *Nationalism in the Arab Middle East*. New York. Columbia University Press. 1997. p. 4.

idea es compartida en uno de los últimos estudios en torno al nacionalismo árabe, realizado por Adeed Dawisha, quien insiste en que la ausencia de un Estado no ha sido históricamente una barrera para el desarrollo de imaginarios nacionalistas²⁷.

En coherencia, desde la perspectiva de este estudio, se considera que el nacionalismo árabe constituyó una corriente ideológica exitosa en ganar adeptos en el contexto árabe por un período determinado, rebasando los nacionalismos locales y afirmándose en una noción histórica, cultural y lingüística, al punto que no solamente se convirtió en una corriente hegemónica en el contexto árabe, superando las barreras geográficas y religiosas, sino que impactó significativamente a las colectividades inmigrantes árabes en Chile, movilizándolas en su apoyo y creando instituciones e instancias unitarias por sobre los regionalismos.

La arabista española Carmen Ruíz Bravo revela las ideas y temas más significativos de las figuras intelectuales que participaron en el debate entre el nacionalismo local y el nacionalismo árabe. Entre los precursores de este último cabe destacar a Amin Al Rihani y Sati Al Husri, quienes levantaron la bandera de la unidad árabe sobre la base de la historia, la cultura y la lengua común. Este último, proveniente de una familia siria de funcionarios otomanos y nacido en Yemen, refiere con claridad la importancia de la lengua y de recuperar la historia y la memoria de la comunidad para el despertar nacional, tal como se expresa en el concepto de Said de *reinscripción*: "Cuando una nación pierda su lengua y hable otra habrá perdido la vida, y será absorbida por la nación de la que haya tomado su nueva lengua (...) La nación dominada que olvida su historia propia ha olvidado su sentimiento, su conciencia, cosas que no volverán a ella sino cuando recuerde aquella historia y vuelva a ella a su vez"²⁸.

Una prominente figura en la consolidación de la corriente nacionalista árabe fue el cristiano sirio Michel Aflaq, en la dimensión tanto intelectual como de la política contingente. Aflaq, junto a Salah al Din al Bitar, fundaron en 1941

27 Dawisha, Adeed, *Arab Nationalism in the Twentieth Century. From Triumph to Despair*. New Jersey, Princeton University Press, 2016, p. 6.

28 Al Husri, Sati, *Constitutivos esenciales del nacionalismo (1951)*. Citado por Ruiz Bravo, Carmen, *La controversia ideológica nacionalismo árabe/nacionalismos locales. Oriente 1918-1952*. Madrid, Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1976, p. 246.

el Partido Baaz Árabe²⁹ (“renacimiento” o “resurrección”), cuyo protagonismo en Siria e Iraq marcaría la historia de ambos países. Para Aflaq, el resurgir de la nación árabe es la posibilidad de la realización de los valores humanos, ya que estos “no pueden resultar fértiles ni fructificar más que en una nación íntegra”³⁰, de ahí que su partido debía responder a las necesidades y exigencias del presente, “lo cual significa que la nación árabe es una y que no reconocemos esta fragmentación artificial y superficial”³¹. De hecho, Bitar visitaría Chile encabezando una delegación en gira por Latinoamérica en 1958, cuando Egipto y Siria articularon la República Árabe Unida (RAU).

Por otra parte, los nacionalismos locales se desarrollaron en los territorios delimitados por las potencias mandatarias y lucharon por gozar de soberanía, levantando elementos históricos y culturales de la comunidad previos a la presencia colonial y diferenciados de la identidad árabe. El escritor egipcio Taha Husayn, quien llegaría a ser ministro de Educación de su país, sostuvo la especificidad egipcia por su pasado faraónico y su vocación mediterránea³². El también egipcio y cristiano copto Salama Musa fue más allá, impregnado de orientalismo argumentó que nada unía a los egipcios con los árabes y que había que imitar a Europa y mestizarse con su gente para alcanzar el desarrollo³³.

En el contexto de la imposición de los mandatos en el Mashreq, el desarrollo del sirianismo y el fenicianismo resultaron relevantes. Ambas corrientes entraron en tensión entre los inmigrantes sirios y libaneses, mayoritarios en Argentina y Brasil, mientras que la preeminencia de palestinos en Chile facilitó la emergencia y pronta hegemonía del nacionalismo árabe junto con la temprana centralidad de la cuestión palestina. El impulso del sirianismo, promotor de la idea de restituir la Gran Siria (*Bilad ash Sham*) se fortaleció con el ideólogo Antón Saade, fundador del Partido Nacionalista Social Sirio (*Hizb al qawmi al*

29 El partido tuvo su etapa inicial entre 1941 y 1943 y de formación entre 1943 y 1947, año en que se realiza el Primer Congreso Nacional de Formación del Partido. En 1952, el Baaz se transformó en el Partido del Renacimiento Árabe Socialista (*Hizb al ba'th al 'arabi al ishtiraki*), luego de fundirse con el Partido Socialista

Árabe de Akram al-Hawrani. Véase: Álvarez-Ossorio, Ignacio, *Siria contemporánea*. Madrid, Editorial Síntesis, 2009, pp. 49-54.

30 Aflaq, Michel, *La eterna misión árabe* (1946). Citado por Ruiz Bravo, *La controversia ideológica nacionalismo árabe/nacionalismos locales*, p. 495.

31 *Ibid.*, p. 490.

32 Husayn, Taha, *El futuro de la cultura en Egipto* (1939). Citado por Ruiz Bravo, *La controversia ideológica nacionalismo árabe/nacionalismos locales*, pp. 270-276.

33 Musa, Salama. *Hoy y mañana* (1927). Citado por Ruiz Bravo, *La controversia ideológica nacionalismo árabe/nacionalismos locales*, pp. 298-303.

iytima'í as-suri) en 1932. Saade, exiliado por los franceses estuvo radicado en Brasil y Argentina durante algunos años. Por su parte, el fenicianismo negaba cualquier relación con los árabes y apelaba a las raíces fenicias del Líbano. De fuerte adhesión en importantes sectores cristianos maronitas, se materializó en el Líbano con la creación por Pierre Gemayel, en 1936, del Partido de la Falange Libanesa (*Hizb al kata'ib al lubnaniya*).

Sin embargo, la situación de Palestina inclinaría la balanza a favor del nacionalismo árabe. El despliegue de una colonización de asentamiento por parte del movimiento sionista, facilitada por la potencia mandataria, catalizó el conflicto. En palabras del historiador israelí Ilan Pappé: "Se concebía a la población local como materia prima o como un recurso a explotar en beneficio de los recién llegados, o bien como un obstáculo que había que salvar"³⁴. En este proceso, un punto de inflexión fue la gran revuelta de los árabes palestinos contra el mandato británico entre 1936 y 1939, ya que llevó a que muchos intelectuales, ante el peligro de dispersión de frentes, comenzarán a escribir sobre Palestina. Es representativo de dicha posición el texto del escritor libanés Amin Al Rihani titulado *Palestina*, escrito en medio de la refriega de la revuelta, en 1937. Dicho autor, cuyo discurso era claramente anticolonial, fue citado con frecuencia por la prensa árabe en Chile:

"Hermanos, hijos de mi Patria: Aunque soy libanés, pertenezco a los árabes. Y aunque soy de nacionalidad americana, me cuento entre los árabes. Soy árabe de sangre y nacionalidad (*qawmiyya*), de sentimiento e inclinación, de corazón y espíritu, como lo soy de lengua. No existe nada más sagrado para mí en todos los países árabes, de Alepo a Adén, de Jerusalén a Bagdad, que la idea del excelso patriotismo que me reúne con mis hermanos árabes en un mismo campo de acción, el de la lucha nacional, cuando y donde sea más necesaria. Hoy en Palestina, mañana en el Líbano, pasado en Siria, el Iraq o la Península"³⁵.

Como señala Carmen Ruiz Bravo: "abandonando por completo las diferencias religiosas y hasta patrióticas locales se forja entonces el concepto de *qadiyat al-'uruba* = la causa del arabismo. Palestina se convierte en símbolo tangible y real del arabismo, ideología que hasta entonces había parecido tener unas

34 Pappé, Ilan, *Historia de la Palestina moderna. Un territorio, dos pueblos*. Madrid, Ediciones Akal, 2007, p. 73.

35 Al Rihani, Amin. *Palestina* (1937). Citado por Ruiz Bravo, *La controversia ideológica nacionalismo árabe/nacionalismos locales*, p. 500.

metas utópicas e inalcanzables. Al ser atacada Palestina, sufre todo el cuerpo árabe, con lo que demuestra su existencia”³⁶. Así, Palestina se convirtió en el núcleo del nacionalismo árabe y los trágicos acontecimientos de la década siguiente marcarían la historia del pueblo palestino y el ascenso del panarabismo.

La partición del territorio de Palestina por parte de la naciente ONU en noviembre de 1947 y el consiguiente conflicto que enfrentó en 1948 al movimiento colonizador sionista con la población palestina indígena y los recién independizados Estados árabes limítrofes, que enviaron legiones a la zona, terminó con Israel expandido más allá de las fronteras otorgadas por Naciones Unidas, la inexistencia de un Estado palestino y la expulsión de más de 700.000 palestinos de sus hogares, convertidos desde entonces en refugiados. La historiografía palestina denominó a tal catástrofe como *Nakba*, “el punto de inflexión de la historia moderna de Palestina: aquel año más de 500 aldeas y pueblos y un país entero y su población desaparecieron de los mapas y diccionarios internacionales”³⁷.

Ante un mundo árabe perplejo por la magnitud de la catástrofe, algunos intelectuales lograron evaluar la crisis desde una perspectiva crítica. El sirio Constantine Zurayk y el palestino Musa Alami reconocieron que la creación de Israel y la pérdida de Palestina abría una era peligrosa para el mundo árabe. Zurayk fue el primero en usar la expresión *Nakba*³⁸ o *catástrofe* para lo ocurrido en 1948, mientras Alami escribió un texto titulado *La lección de Palestina*³⁹. Sus textos influirían notablemente en sus contemporáneos; según Rogan, “la respuesta que daban tanto Zurayk como Alami a la *Nakba* palestina implicaba nada menos que un renacimiento árabe, renacimiento que habría de ser además el prelude de la unidad árabe, todo ello como requisito previo para la recuperación de Palestina y el restablecimiento de la autoestima árabe en el mundo moderno”⁴⁰.

36 Ruiz Bravo, *La controversia ideológica nacionalismo árabe/nacionalismos locales*, p. 93.

37 Masalha, Nur, *Nakba. Limpieza étnica, lucha por la historia*. Barcelona, Ediciones Bellaterra, 2012, p. 13.

38 Zurayk, Constantin, *The Meaning of Disaster*. Beirut, Khayyat Press, 1956.

39 Alami, Musa, “The lesson of Palestine”. *Middle East Journal*. Vol. 3. N° 4. Octubre 1949. pp. 373-405.

40 Rogan, Eugene, *Los árabes. Del Imperio Otomano a la actualidad*. Barcelona, Editorial Crítica, 2012, p. 420.

EL AUGE DEL PANARABISMO EN EL MUNDO ÁRABE

Si bien la independencia formal de algunos Estados permitió crear la Liga de Estados Árabes en 1945, a la que se habían incorporado Egipto, Siria, Líbano, Transjordania, Iraq, Arabia Saudita y Yemen, y a la que paulatinamente se irían sumando los países que lograban su independencia, desde sus inicios esta organización presentó tensiones por la distinta naturaleza de los regímenes árabes, donde prevalecían las monarquías conservadoras. Dicha tensión se catalizaría en un momento clave para el vertiginoso ascenso del nacionalismo árabe: la caída de la monarquía egipcia tutelada por Gran Bretaña en 1952. El golpe militar liderado por los llamados Oficiales Libres fue expresión de las transformaciones económicas y sociales acaecidas tanto en Egipto como en el espacio árabe, así como del hondo descontento que se respiraba. En esta coyuntura, Gamal Abdel Nasser y el Partido Baaz encabezaron los nuevos anhelos y proyectos de unidad y libertad.

Nasser transformó a Egipto en una república, se dedicó a la restauración del país teniendo en el horizonte de su proyecto el despertar de la conciencia de unidad árabe y su concreción política y económica. Con un atractivo carisma y un marcado discurso anticolonial, su figura dominó el escenario regional hasta 1967. Para el historiador libanés George Corm, “La idea que predominaba en este movimiento radical antiimperialista era la unidad de los pueblos árabes, malograda por el colonialismo francés e inglés tras la caída del Imperio Otomano”⁴¹. Efectivamente, Egipto atraía los sentimientos nacionalistas de los pueblos árabes pasando por encima de sus gobiernos y expresaba su apoyo decidido al pueblo palestino y al Frente de Liberación Nacional (FLN) argelino, cuestionando la posición de dominio de las potencias occidentales e Israel. El conflicto se desataría en 1956 con la nacionalización del Canal de Suez por parte de Nasser y una crisis que impulsaría el movimiento panarabista con una fuerza insospechada. El evento lo dejó como vencedor ante la aventura militar coordinada entre Gran Bretaña, Francia e Israel. La breve crisis regional e internacional, cuestionada y detenida por EE. UU. y la URSS, generó rechazo mundial y también evidenció cuál era la estructura vigente del nuevo orden mundial.

La ola de nacionalismo se reforzó más aún cuando Estados Unidos formuló la llamada “doctrina Eisenhower”, equiparando el nacionalismo árabe a las

41 Corm, George, *Pensamiento y política en el mundo árabe*. Barcelona, Ediciones Bellaterra, 2015, p.195.

tendencias comunistas. Como afirma Rogan: "El mundo árabe cruzaría el umbral de la nueva era de la guerra fría en un estado de fermentación revolucionaria"⁴². Nasser consolidó su imagen ante la comunidad internacional y el mundo árabe, lo que aumentó la tensión entre los Estados nacionalistas y las monarquías. En 1957 los nacionalistas encabezados por el Baaz asumieron el poder en Siria, llamando a la unión con Egipto, mientras que en el Líbano estalló una guerra civil. En este contexto, "El partido Baaz propuso la unificación de los dos Estados, lo que se efectuó el 1 de febrero de 1958 con la proclamación de los presidentes de Egipto y Siria, Nasser y Chukri al Quwatli"⁴³. Así, los dos países se fusionaban formalmente en la RAU, mientras en Iraq una revolución encabezada por el coronel Abdel Karim Al Kassem ponía fin a la monarquía.

Las revueltas nacionalistas fueron reprimidas en el Líbano y Jordania, con apoyo militar norteamericano en el primer caso y británico en el segundo, bloqueando sus posibilidades de expansión. También jugaron su rol los elementos internos: los intereses discrepantes condujeron a un golpe militar en Siria en 1961 y a la disolución de la RAU, con lo que "se pone fin a esta experiencia, percibida como una anexión de Siria por el hegemónico Egipto"⁴⁴. También fracasaron las negociaciones del año 1963 entre Nasser y el Baaz sirio e iraquí, ahora con la idea de conformar una Federación de Estados Árabes, producto de un golpe de Estado en Bagdad. En suma, la injerencia externa, los conflictos de liderazgo y la inestabilidad de los gobiernos minaron cualquier posibilidad de acuerdo.

Paralelamente, por iniciativa de la Liga de Estados Árabes se creó la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), en enero de 1964, controlada por los regímenes árabes y encabezada por Ahmed Shuqueiry, un funcionario diplomático de la confianza de Nasser⁴⁵. Formalmente, la OLP se constituyó como representante legítima del pueblo palestino en el Primer Congreso Nacional Palestino reunido en Jerusalén del 28 de mayo al 2 de junio de 1964, con la participación de 422 personalidades palestinas. Sin embargo, desde los años cincuenta se articulaban movimientos políticos palestinos a partir de las nuevas generaciones surgidas en los campamentos, con líderes que hasta entonces habían adherido a los movimientos nacionalistas árabes. Las fuerzas indepen-

42 Rogan, *Los árabes*, p. 431.

43 López García, Bernabé, *El mundo arabo-islámico contemporáneo. Una historia política*. Madrid, Editorial Síntesis, 2011, p. 215.

44 *Ibíd.*

45 Khader, Bishara, *Los hijos de Agenor. Europa y Palestina, desde las cruzadas hasta el siglo XXI*. Barcelona, Ediciones Bellaterra, 1998, p. 275.

dientes articularon un Buró Político para la Unidad de Acción de las Fuerzas Revolucionarias Palestinas (BPUAFRP), ya que dudaban de una entidad oficial aislada de las organizaciones revolucionarias⁴⁶. Algunos de estos movimientos, como el Frente de Liberación de Palestina —que tendría presencia en Chile—, el Frente Revolucionario para la Liberación de Palestina, el Movimiento de Liberación Nacional Palestino (*Al Fatah*), entre otros, se unificarían en torno al movimiento *Al Fatah*, liderado por Yasser Arafat, o desaparecerían.

En suma, los gobiernos nacionalistas buscaron mediante el socialismo árabe la transformación social, impulsando un modelo de Estado de bienestar, desarrollando la industria, reformas agrarias y la educación. Se alinearon con el emergente discurso anticolonial y antimperialista y fueron, liderados por Nasser, protagonistas en la construcción del Movimiento de los Países No Alineados. Sin embargo, también impidieron la participación democrática y utilizaron el aparato del Estado para perseguir a sus opositores. El golpe definitivo que acarrearía el declive del panarabismo lo daría Israel en junio de 1967, en la llamada *Guerra de los Seis Días*, evento denominado por la historiografía árabe como *Naksa* o *desastre*. Dicho conflicto “llevó a cabo lo que el ataque franco-británico e israelí de 1956 contra Egipto no había podido conseguir, es decir, el considerable debilitamiento del país más poderoso del mundo árabe y canalizador del nacionalismo militante antiimperialista”⁴⁷.

LOS INMIGRANTES ÁRABES EN CHILE Y LA EMERGENCIA DEL NACIONALISMO ÁRABE

Los periódicos árabes de Chile, desde sus inicios, informaron los hechos y crisis políticas que sucedían en el Próximo Oriente, en especial en Siria, Líbano y Palestina⁴⁸. Así lo hizo el primer periódico árabe fundado por el sacerdote ortodoxo Salomón Jury, *al Murshid* (1912-1917), que buscaba preservar la lengua, la cultura y los postulados religiosos ortodoxos. Otros medios que destacaron en la capital en los años veinte, de corta duración o cierta intermitencia, fueron *al Watan* y *Oriente/al-Sharq*. El primero, fundado por Issa Khalil Dacaret en 1919, luego fue continuado por el padre Jury entre 1923 y 1928. El semanario *Oriente*, fundado por Salomón Ahues en enero de 1927, figura destacada en el desarrollo de la prensa árabe en Chile, junto a Rafael Hirmas, también fue

46 *Ibíd.*

47 Corm, George, *La nueva cuestión de Oriente*. Barcelona, Edicions Bellaterra, 2018, pp. 128-129.

48 Pacheco, “La prensa árabe en Chile”, p. 294.

adquirido por el padre Jury en 1928 y apareció hasta marzo de 1929 con el nombre de *al-Sharq*. Ambos medios promovieron el proceso de renacimiento cultural árabe o *Nahda*, el rechazo a los mandatos europeos y el apoyo a las luchas de liberación nacional. En la presentación del boletín *Oriente* se expresa:

“El imperialismo colonial que une a los mercenarios intereses de las avasalladoras potencias europeas persigue la extinción de los vivos resplandores de la cultura oriental (...) En consecuencia nuestra publicación será de acción y lucha ante la absorción económica y política de las potencias imperialistas (...) Nos proponemos además, ser los divulgadores del resurgimiento intelectual y artístico que se viene operando a pasos gigantescos en los diversos centros culturales del Oriente (...)”⁴⁹.

En este sentido, tal como señala López, la representación de una identidad nacional árabe (*qawmiyya*) es expresión de una vinculación con la patria de origen y “un mecanismo de cohesión de los inmigrantes mediante el ensalzamiento y amor por su lengua y cultura”⁵⁰.

En los años treinta, como fue descrito, el nacionalismo árabe tuvo un importante ascenso en el Mashreq. Así también fue vivido por los inmigrantes, como lo revela un texto del semanario *La Reforma (Al Islah)* publicado en 1935. Resulta de particular interés el hecho de que se lo haya acompañado con la reproducción de una fotografía de Amin Al Rihani, lo que confirma el conocimiento que tenían los editores del periódico de los debates vigentes en el contexto árabe, que el medio de prensa compartía con la comunidad. El artículo, firmado por “La redacción”, se construye sobre la base de elementos propios del pensamiento de dicho autor. Comparte con él una radical postura anticolonial, criticando las divisiones artificiales que se pretenden imponer entre las diversas comunidades, y la consideración del nacionalismo árabe como fuerza espiritual. La religión aparece relegada y considerada en términos de su sustento en principios humanistas, propugnando más bien el laicismo y la religión de la patria, dado que, como lo plantea Al Rihani, la nación es un espacio en que se realizan valores espirituales. En palabras de *La Reforma*:

“Los árabes todos han despertado por fin a la clarinada de la verdad, de la noble unción espiritual, cansados de vivir sometidos

49 *Oriente*. Santiago de Chile. 22 de enero 1927. “Nuestra primera palabra” p. 1.

50 López, Alberto. “Aproximación a la identidad árabe-chilena a través de la literatura y prensa del Mahyar”. *Tonos Digital. Revista de Estudios Filológicos*. Vol I. N° 34. Enero 2018. p. 6.

dos, deben hallar pronto la noble redención patria (...) Francia y Gran Bretaña quieren mantener este mandato absurdo; pero las condiciones actuales no son las mismas. Han seguido las máximas maquiavélicas de dividir para reinar, conminando la política en persecución de los dogmas religiosos; han predispuesto a los cristianos contra los mahometanos tratando de hacer de ellos enemigos enormes; pero la gracia divina del ideal patrio ha impedido ese ultraje fraternal. Los hijos de Mahoma y de Cristo, han comulgado sus diferencias desbaratando las pretensiones mandatarias (...) Como decimos el nacionalismo árabe será en breve una fuerza incontrarrestable, y entonces no valdrán las argucias ni las reprensiones armadas (...) El tranquilo musulmán, el fiel cristiano unidos, como un ser que obedece a Dios indistintamente, son ejemplos de la fuerza racial, que abandona sus doctrinas, para entregarse en brazos de la gran religión; la religión del amor, por la patria y por la raza"⁵¹.

Una de las dimensiones más importantes que se desarrolló en la comunidad fue la actitud activa con relación a los acontecimientos del Próximo Oriente. Estas acciones aparecen vinculadas y promovidas por instituciones creadas por los inmigrantes específicamente para cumplir fines de carácter político en la defensa de los movimientos de liberación nacional en los casos de Siria, el Líbano y Palestina. De esta manera, en el año 1936, se creó en Santiago el Comité de Defensa de los Derechos Árabes en Palestina, cuyo secretario, Jorge Sabaj Zurob, a su vez director del semanario *La Reforma*, publicó en dicho medio la respuesta a la carta de protesta presentada por la organización al gobierno británico a través de su embajada en Chile, ante la creciente inmigración sionista a Palestina. La misiva publicada da cuenta de la recepción y la promesa de estudiar la carta presentada al gobierno de su majestad⁵².

Asimismo, las constantes revueltas en Siria contra el mandato francés fueron informadas y analizadas con frecuencia por *La Reforma*. Se destacan una serie

51 *La Reforma*. Santiago de Chile. 16 de marzo 1935. "El nacionalismo árabe es una fuerza incontrarrestable" p. 1.

52 *La Reforma*. Santiago de Chile. 17 de junio 1937. "El gobierno inglés considera la protesta de los árabes-palestinos en Chile" p. 3.

de artículos, algunos en portada, del escritor e intelectual emir Emín Arslán⁵³, en los que se enfatiza la traición a los principios enunciados en Versalles, de autodeterminación de los pueblos⁵⁴, y el despliegue de políticas de colonización, represión y explotación de los recursos sirio-libaneses en beneficio de las empresas francesas⁵⁵. También se publicaron artículos de Arslán criticando a Gran Bretaña por la crisis en Palestina⁵⁶. Sus escritos fueron reproducidos con frecuencia en *La Reforma*.

El seguimiento de la situación de la huelga general palestina, con el fin de mantener informada a la comunidad de la represión llevada a cabo por la potencia colonial mandataria, es común en el semanario *La Reforma* a lo largo de estos años. Con un artículo titulado “La verdadera situación de Palestina”, en octubre de 1936 se reclama por la política británica hacia la huelga palestina, denunciando la represión, la violación de los derechos fundamentales, el hostigamiento a la población civil y el intento de derrotar las manifestaciones por la fuerza⁵⁷.

Una tendencia que estimuló el nacionalismo árabe en las instituciones árabes en Chile y que comenzó a aparecer con frecuencia en esta época, fue la de unificarse o también a cambiar sus nombres en aras de la unidad árabe de manera de borrar los regionalismos. En septiembre de 1937, en la sección “Nuestras instituciones”, apareció en *Mundo Árabe* una carta enviada por el Club Unión Árabe de Quillota al recientemente nombrado Círculo Árabe de Santiago, expresando que “nos es muy grato manifestar a Ud. que este club que siempre combatió el regionalismo ha recibido con regocijo el cambio de nombre del fenecido Club Sirio Palestino por el de Círculo Árabe, nombre que verdaderamente encierra el sentir unánime de nuestras aspiraciones patrióticas y colectivas”⁵⁸.

53 Nacido en el Líbano, fue cónsul del Imperio Otomano en Bélgica, Francia y en Argentina a partir de 1910, país en el que permaneció hasta su muerte en 1943. Para su biografía, véase: Tornelli, Pablo. “Hombre de tres mundos. Para una biografía política e intelectual del emir Emín Arslán”. *Dir s t Hisp nicas. Revista Tunecina de Estudios Hispánicos*. N° 2. 2015. pp.157-181.

54 Arslán, Emín, “Los sirios y el mandato francés”. *La Reforma*. Santiago de Chile. 17 de febrero 1936. pp. 1-2.

55 Arslán, Emín, “Las sublevaciones en Siria y el régimen francés de colonización”. *La Reforma*. Santiago de Chile. 11 de mayo 1936. pp. 1 y 3.

56 Arslán, Emín, “El conflicto en Palestina”. *La Reforma*. Santiago de Chile. 12 de noviembre 1938. pp. 3 y 5.

57 *La Reforma*. Santiago de Chile. 5 de octubre 1936. “La verdadera situación de Palestina” p. 1.

58 *La Reforma*. Santiago de Chile. 4 de septiembre 1937. “Importantes comunicaciones recibidas” p. 8.

La coordinación y comunidad de objetivos con la colectividad árabe en Argentina se expresó en la frecuente publicación de las iniciativas que se llevaban a cabo al otro lado de la cordillera. En *Mundo Árabe* de enero de 1947 se presentó la iniciativa del Comité Árabe Pro-Defensa de Palestina en Buenos Aires, ante la Cámara de Diputados del país vecino, con el fin de solicitar el rechazo de la propuesta de un grupo de parlamentarios de pedir "(...) el apoyo del gobierno argentino ante la Sociedad de Naciones Unidas a la demanda de los sionistas de crear un Estado Judío en la Palestina"⁵⁹. El extenso artículo da cuenta de todos los considerandos para la solicitud del rechazo, donde se comparten, entre otros, las ideas de que Palestina es étnicamente y geográficamente árabe, que ninguna ley civil y humana puede hacer prevalecer la voluntad de una minoría extranjera sobre una mayoría nativa, única facultada para crear un Estado.

La editorial del 31 de enero de 1947 de este mismo medio señaló la importancia de la unidad árabe para los fines prioritarios de la comunidad, poniendo como ejemplo la unidad de la Liga Árabe para coordinar esfuerzos entre setenta millones de árabes con el firme propósito de liberar Palestina, para luego sostener: "Nuestra colectividad en Chile tiene en estos momentos dos tareas grandes que cumplir: creación del Colegio Árabe y unidad férrea frente al problema palestino"⁶⁰. Esto expresa, por una parte, el sentido que tiene para los inmigrantes palestinos, sirios y libaneses, la articulación de un objetivo interno de carácter educacional, en función de fortalecer la preservación de una cultura e identidad árabe, y, por otra, la necesidad de la defensa de Palestina, viva expresión de esa identidad común.

Ante la inminente discusión de la cuestión palestina en el seno de la ONU, en octubre de 1947 el periódico *Mundo Árabe* sirvió de canal para el llamado que hace el Comité Central Árabe para la realización de una Asamblea Constituyente con la participación de todos los árabes de Chile y sus descendientes a lo largo del país, y de todas sus instituciones y organizaciones, a realizarse el 26 de octubre del mismo año, que tendría por objeto la aprobación de estatutos, la elaboración de una declaración de principios y la elección de directorio. La trascendencia del evento para articular una organización central representativa queda expresada en "la necesidad imperiosa de acudir a este llamado que ha de consolidar la posición de todos los árabes y sus descendientes en el anhelo

59 *Mundo Árabe*. Santiago de Chile. 15 de enero 1947. "Palestina es un Estado árabe". p. 1.

60 *Mundo Árabe*. Santiago de Chile. 31 de enero 1947. "Coordinémonos". p. 3.

común de defender los legítimos derechos que nos corresponden (...)”⁶¹. En consecuencia, el Comité Central Árabe se formó con la elección de 32 delegados nacionales y un directorio presidido por Nicolás Yarur, importante empresario miembro de la colectividad, junto a otros dirigentes, entre los que se destacan el escritor Benedicto Chuaqui, a cargo de la Comisión de Cultura y Propaganda, y Alejandro Hales, quien destacaría en el mundo político chileno, a cargo de la Comisión de Relaciones Exteriores⁶². Dicho comité, encabezado por Nicolás Yarur, jugó un rol activo en Chile ante la partición de Palestina, trabajando con éxito para que el país al menos se abstuviera en la Asamblea General de Naciones Unidas⁶³. Luego de la catástrofe de 1948, seguiría su acción movilizando recursos en ayuda de los refugiados palestinos.

EL NACIONALISMO ÁRABE EN CHILE EN LA ERA DEL PANARABISMO

La caída de la monarquía egipcia y el ascenso de los Oficiales Libres al poder en Egipto fueron interpretados por el periódico *Mundo Árabe* en Chile como el inicio del “Despertar árabe”, título con que su editorial del jueves 31 de julio de 1952 informó del evento. El texto le da un significado trascendente a la abdicación del rey Farouk no solo para Egipto, sino para todo el mundo árabe, situándola como un momento de inflexión, un hito simbólico, en el camino hacia la libertad, unidad e independencia de toda interferencia e influencia foránea:

“En la obligada abdicación del monarca egipcio hay algo más hondo que no afecta sólo a Egipto, sino a todo el mundo árabe (...) ¡Es el despertar árabe! ¡Es que los pueblos árabes están en marcha gracias a un ideal de libertad de absoluta independencia política y económica! ¡Es el nacionalismo árabe que en gigantesca llamarada de patriotismo está incendiando a todo el Oriente árabe y cuyas lenguas de fuego derriban tronos, cambian regímenes y finalmente, barrerán con las influencias extranjeras!”⁶⁴.

Asimismo, el impacto que en la colectividad tuvo el ideario de unidad árabe se tradujo en iniciativas concretas de unificar las instituciones sociales sirias, li-

61 *Mundo Árabe*. Santiago de Chile. 20 de octubre 1947. “Asamblea Constituyente de árabes y sus descendientes”. p. 1.

62 *Mundo Árabe*. Santiago de Chile. 5 de noviembre 1947. “Comité Central Árabe de Chile”. p. 8.

63 *Mundo Árabe*. Santiago de Chile. 3 de diciembre 1947. “Consumado el atropello a la justicia”. p. 1.

64 *Mundo Árabe*. Santiago de Chile. 31 de julio 1952. “Despertar árabe”. p. 3.

banesas, palestinas e incluso la simbólica presencia jordana bajo una sola instancia. En efecto, el mismo número del semanario informó que en las oficinas del delegado de la Liga Árabe ante las Naciones Unidas y alto personero de la colectividad en Chile, don Nicolás Yarur Lolas, se efectuó una reunión de los presidentes de todas las instituciones sociales, inmobiliarias y deportivas de la colonia árabe en Santiago, con el fin de definir el camino para llevar a cabo el ideal de fusionar a todas las instituciones de la colonia en Santiago. El nombre de la institución acordado fue Club Árabe, con el subtítulo “Sirio-Palestino-Libanés-Jordano”. La nota se acompaña con el nombre de todas las instituciones que se fusionarían, tras la aprobación de sus asambleas, enfatizando

“(…) la casi completa seguridad de que serán ampliamente aprobadas y se realizará el viejo y acariciado anhelo de todos los árabes residentes en Santiago de estar representados por una sola grande y respetada institución, lo que redundará en un mayor beneficio social, cultural, económico y deportivo para la Colectividad en sí misma y en proyecciones de insospechado prestigio en la opinión pública chilena, que mira en nosotros a una de las Colonias Extranjeras más culta, más poderosa y más leal con este suelo querido, que nos ha dado tan afectuosa hospitalidad”⁶⁵.

El entusiasmo panarabista se expresó no solo en Santiago, sino que también organizaciones árabes de provincias enviaron misivas al periódico apoyando el ideario de unidad. Se destacan el Club Árabe de Quillota, fundado en 1928; el Club Árabe de Viña del Mar, fundado en 1931, y el Comité Árabe de Valparaíso, fundado en 1946, lo que revela las iniciativas que se fueron acordando a nivel institucional sobre la base de los principios que el nacionalismo árabe inspiraba. En este contexto, apareció también en *Mundo Árabe* la “Declaración de Principios” del Comité Árabe de Valparaíso, que se incorporaría al nuevo proyecto de estatutos que sería sancionado por su asamblea general. Dicho comité declara su incorporación al Comité Central Árabe, que tendría, según se expresa, “(…) la tuición de la colectividad y de sus instituciones con el fin de defender la libertad, autonomía y autodeterminación de los pueblos árabes (…);” para luego, haciendo referencia al Comité Árabe de Valparaíso, afirmar: “Este Comité tiene por fin inmediato en vista de los acontecimientos, socorrer a los pueblos árabes que luchan por la integridad de la patria y por nuestros comunes derechos, aspirando a la ciudadanía única dentro de una federación

65 *Mundo Árabe*. Santiago de Chile. 31 de julio 1952. “Hacia la realización de un alto ideal”. p. 3.

de todos los pueblos de habla árabe”⁶⁶. Se aprecia así que la creciente ola de nacionalismo árabe hace vislumbrar a los inmigrantes, a través de sus instituciones, la posibilidad de que emerja una única nacionalidad concretada en una federación de pueblos árabes. Asimismo, la unificación de instituciones cobra sentido en la perspectiva de ir en ayuda y apoyo a la lucha que estaban dando los pueblos árabes por sacudirse la tutela extranjera, así como de aunar esfuerzos en las labores benéficas, sociales, culturales y deportivas que las instituciones árabes llevaban a cabo en el país.

La coordinación y movilización de apoyo al nacionalismo árabe se manifestó también con motivo de la crisis del Canal de Suez en 1956. Mientras se llevaba a cabo la Conferencia de Londres, iniciativa diplomática de Estados Unidos para poner fin a la crisis, se realizaron manifestaciones de apoyo de las colectividades árabes en Chile y Argentina, que fueron informadas por el semanario *Mundo Árabe*. La nota a página completa, con la fotografía de Nasser, da cuenta de las reuniones de las instituciones representativas de la colectividad y del envío de un cablegrama a la Conferencia de Londres en apoyo del líder árabe. Asimismo, se informó de las manifestaciones y paralizaciones del comercio realizadas en Concepción y Coronel para expresar “el repudio que mereció a nuestros compatriotas de esa zona la reunión en la capital británica y su adhesión a la actitud egipcia”⁶⁷. También se informó de multitudinarias manifestaciones de las comunidades árabes en Argentina.

La invasión a Egipto por parte de Gran Bretaña, Francia e Israel y su posterior retiro por presión de EEUU y la URSS, ataque que fue considerado por la ONU como una intervención colonial, permitió a la colectividad organizar un gran acto público de repudio en Santiago en diciembre de 1956, con la participación de profesionales, dirigentes políticos, empleados y obreros, lo que da cuenta de que la crisis permitió ganar apoyo en la sociedad chilena frente a la agresión a Egipto. *Mundo Árabe* dio cuenta del masivo evento⁶⁸, en el que hicieron uso de la palabra por la Central Única de Trabajadores de Chile (CUTCh), su presidente, Clotario Blest; por el Partido Radical su vicepresidenta, Ana Ugalde; por el Partido Agrariolaborista el diputado Marco Antonio Salum; Clodomiro Almeyda a nombre del Partido Socialista Popular; el senador socialista Aniceto

66 *Mundo Árabe*. Santiago de Chile. 31 de julio 1952. “La ciudadanía única dentro de una federación de los pueblos árabes” p.10

67 *Mundo Árabe*. Santiago de Chile. 24 de agosto 1956. “Árabes de toda América con Gamal Abdel Nasser”. P. 12.

68 *Mundo Árabe*. Santiago de Chile. 7 de diciembre 1956. “Repudio del pueblo chileno a agresión anglo-francesa se expresó en T. Caupolicán”, p. 6.

Rodríguez; por la Falange Nacional, Patricio Recabarren, y César Godoy Urrutia por el Partido Comunista, entre otros.

En esta perspectiva, el carácter anticolonial y antiimperialista del discurso nacionalista árabe y el impacto internacional que provocó la invasión y bombardeo a Port Said, logró el apoyo y solidaridad transversal de una amplia gama de sectores políticos chilenos, que participaron del acto. De hecho, entre las conclusiones del evento se declaró: "Su condenación categórica a este intento del imperialismo de avasallar por la fuerza a un país soberano que ha tenido la rebeldía de oponerse virilmente a las tenebrosas ambiciones del colonialismo"⁶⁹. Asimismo, entre los acuerdos se estableció, además del apoyo a Nasser, exigir el retiro de las tropas coloniales e "(...) iniciar una campaña nacional de lucha contra el imperialismo y de apoyo de la causa de Egipto, Argelia, Chipre y de todos aquellos pueblos que luchan por su autodeterminación"⁷⁰.

Caracterizando al nacionalismo árabe como un movimiento arrollador y dinámico, el primer número de *Mundo Árabe* de 1957 hizo un entusiasta recuento de los avances más importantes del año anterior encaminados a la unidad árabe, destacando entre ellos la independencia de Marruecos; la firma del Pacto de Ayuda entre Egipto, Siria y Arabia Saudita, al que luego se sumó Yemen; la nacionalización del Canal de Suez y la adhesión de todo el mundo árabe a Egipto; la ratificación de la total unidad árabe sostenida en la considerada como histórica Conferencia de Beirut; el inicio de una revuelta nacionalista en Yemen contra la ocupación colonial británica; la exigencia de Libia de que dicha potencia retire sus bases militares del país, y el "Repudio general del mundo árabe al intento de implantar en el Cercano Oriente la llamada Doctrina Eisenhower, la que se califica de intervención en los asuntos netamente árabes (...)"⁷¹.

Ante el anuncio de Nasser de la creación de la RAU, a inicios de febrero de 1958, el editorial de *Mundo Árabe* celebró el evento con entusiasmo, sosteniendo que la represión de las manifestaciones de júbilo llevadas a cabo en Jordania y Arabia Saudita daba cuenta de que dichos regímenes monárquicos "(...) no representan el sentir del pueblo sino de castas que nunca han velado por los intereses nacionales ni por el bienestar de sus súbditos atendiendo así a los dictados del imperialismo y del colonialismo"; para enfatizar luego que di-

69 *Ibíd.*, p. 7.

70 *Ibíd.*

71 *Mundo Árabe*. Santiago de Chile. 30 de enero 1957. "Nacionalismo árabe se materializó en hechos substanciales en 1956". pp. 1-2.

cha unión "(...) es el primer paso para la realización de una política nacionalista que tiene por meta la unificación de todo el mundo árabe"⁷².

Asimismo, sumó optimismo la visita que realizó a Chile una delegación política de la RAU en mayo de 1958, presidida por su primer ministro, Salah El Din Bitar, en el contexto de una gira por países de Latinoamérica, de manera de estrechar lazos y posicionar al nuevo referente político, como también con el objetivo de consolidar las relaciones con la comunidad árabe en Chile. La iniciativa resulta significativa dado el cargo político de quien la encabezó y por el hecho de que se trató del fundador, junto a Michel Aflaq, del Partido Baaz. La visita llenó varias páginas de *Mundo Árabe*, medio que informó de las reuniones realizadas por la delegación con el presidente de la República, el Senado y la Cámara de Diputados, y con diversos actores políticos de la sociedad chilena⁷³. En su editorial, el semanario señala: "Es la primera vez que los árabes unidos en una sola bandera, enviaron representantes de tal importancia a Chile y otros países de América Latina, y por eso su solo anuncio embargó de jubiloso patriotismo a los espíritus libertarios de árabes y chilenos, unidos por esta vez por un leal sentimiento de confraternidad (...)"⁷⁴.

La ascendente adhesión al nacionalismo árabe se expresó en esta época en la creación de instituciones no solo de carácter netamente político, sino también enfocadas exclusivamente en un trabajo militante, con el fin de llevar a cabo una acción de difusión y propaganda activa en pro de la causa árabe. En *Mundo Árabe* se publicó en septiembre de 1959 un comunicado del recientemente formado Frente de Liberación Árabe, que manifestaba: «Estimado Compatriota: La completa ausencia de una institución que se preocupe de los asuntos políticos y patrióticos de los países árabes ha movido a un grupo de compatriotas a formar una institución que se dedicará única y exclusivamente de tales asuntos por nuestra querida y lejana patria, que es para nosotros una e indivisible"⁷⁵. La declaración expresa algunos de los principios que sustentan el nuevo frente formado, destacándose, entre otros, el aunar los esfuerzos de la colectividad para servir a la causa árabe; desmentir la falsa información divulgada por el sionismo internacional; crear una oficina de información y propaganda para tales objetivos; colaborar con toda institución o persona que

72 *Mundo Árabe*. Santiago de Chile. 19 de febrero 1958. "República Árabe Unida". p. 3.

73 *Mundo Árabe*. Santiago de Chile. 31 de mayo 1958. "Júbilo y emoción patriótica provocó visita de delegación de la República Árabe Unida". p. 1.

74 *Mundo Árabe*. Santiago de Chile. 31 de mayo 1958. "Misión de confraternidad". p. 3.

75 *Mundo Árabe*. Santiago de Chile. 26 de septiembre 1959. "Frente de Liberación Árabe se dirige a la colectividad". p. 3.

se interese por el arabismo, y "Fortificar y ampliar los lazos que unen a los gobiernos y pueblos latinoamericanos con los gobiernos y pueblos árabes (...)"⁷⁶.

Poco tiempo después, el Frente de Liberación Árabe cambió su nombre por el de Unión Nacional Árabe de Chile (UNACH) con el objetivo de ampliar sus bases a todo el país, lo cual fue informado en *Mundo Árabe* en abril de 1960⁷⁷. En este sentido, *Mundo Árabe* informó permanentemente de diversas actividades de difusión y propaganda a través de filiales organizadas en provincias. Conferencias, celebraciones de fechas conmemorativas, acompañadas de semanas culturales en torno a la arabidad y Palestina, son frecuentes en este período. Un ejemplo de este tipo de actividades apareció en el semanario para la celebración del undécimo aniversario de la RAU, con eventos de una semana de duración que organizó la directiva de la UNACH, filial Antofagasta, entre el 22 y el 28 de julio de 1963, "en homenaje a este histórico y trascendental hecho que señaló el resurgimiento del pueblo árabe (...)"⁷⁸ y que incluyó actividades culturales en que participaron autoridades administrativas, educacionales, judiciales, militares y eclesiásticas, así como sesiones especiales junto a organizaciones sociales como el Rotary Club y el Club de Leones.

El mismo año vería la luz un nuevo movimiento arabista, que con el mismo discurso militante levantaba la bandera de la lucha por la causa árabe y la liberación de Palestina, el Frente de Liberación de Palestina (FRELIPA). Cabe destacar que la institución formó parte de los movimientos palestinos creados a fines de los cincuenta, con la emergencia de las nuevas organizaciones palestinas de masas que después de 1967 rearticularían a la OLP.

Dicho frente publicó una revista entre marzo de 1964 y abril de 1967, con el nombre *Palestina Patria Mártir*. El espíritu del movimiento se expresó en el primer número, que expuso su "Declaración de Principios" acordada con la creación de la organización, el 3 de octubre de 1963, donde se proclamó como su principal objetivo "luchar por el reconocimiento de los derechos árabes sobre Palestina, la tierra mártir, y por la reintegración de los centenares de miles de palestinos que viven como parias fuera de su propio suelo, a su legítimo y

76 Ibid.

77 *Mundo Árabe*. Santiago de Chile. 25 de abril 1960. "El Frente de Liberación Árabe cambió su nombre por el de Unión Nacional Árabe de Chile" p. 9.

78 *Mundo Árabe*. Santiago de Chile. 31 de octubre 1963. "En Antofagasta fue celebrado el undécimo aniversario de la República Árabe Unida" p. 12.

milenario territorio”⁷⁹. La declaración establece que el frente no se inmiscuirá en la política interna de Chile, que no habrá discriminaciones políticas o religiosas entre sus miembros y que su ideal es la recuperación de Palestina. Asimismo, se establecen los niveles de trabajo del movimiento, apelando tanto a la colectividad árabe como a la sociedad chilena y sus organizaciones sociales y políticas y medios de comunicación. Se compromete la publicación de una revista a nivel nacional y continental, así como una audición radial. La declaración también expresa el carácter esencialmente democrático que tendría la institución, haciendo suyos “los principios de libertad y autodeterminación de los pueblos” y estableciendo que “Ningún país, por pequeño que sea, puede ser privado de dirigir su propio destino histórico, al margen de la influencia tenebrosa del imperialismo o el colonialismo, cualesquiera sean los nombres bajo los que se disfracen”⁸⁰.

Resulta importante destacar que la organización se sumó a la lucha hasta obtener la reivindicación de Palestina para los árabes, planteando explícitamente el no reconocimiento “(...) por motivo alguno, de ningún cambio en el mapa de la tierra de Palestina, posterior al 15 de mayo de 1948, la que consideramos como unidad indestructible”⁸¹. En este sentido, el movimiento se alineó con el que sería uno de los puntos claves de la declaración de principios del Primer Consejo Nacional Palestino, que se realizaría en mayo de 1964 en Jerusalén, donde se estableció la indivisibilidad de Palestina y la creación de un solo Estado democrático, donde convivan en paz musulmanes, cristianos y judíos⁸².

En el sentido expuesto, el movimiento se insertó en el Frente de Liberación de Palestina creado en el mundo árabe, como parte del proceso de reorganización del movimiento nacional palestino a fines de la década del cincuenta e inicios de los sesenta. En coherencia, en el segundo número de la revista se exponen los “Principios Fundamentales” del Frente de Liberación de Palestina en los Países Árabes, en los que se establece la estructura organizativa que conduciría a la creación de una “Junta Nacional que se reunirá por primera vez el 14 de mayo de 1964, en Jerusalén”⁸³.

79 *Palestina Tierra Mártir*. Santiago. Marzo 1964. “Declaración de Principios del Frente de Liberación de Palestina en Chile” p. 13.

80 *Ibíd.*

81 *Ibíd.*

82 Khader, Bishara, *Los hijos de Agenor*, p. 275.

83 *Palestina Tierra Mártir*. Santiago. N° 2. Abril 1964. “Principios Fundamentales del Frente de Liberación de Palestina en los Países Árabes”. p. 13.

Es de particular interés revisar el equipo de personas que participaron en el medio, así como el carácter de la publicación aludida, que alcanzó a lanzar 22 números que contenían entre 49 y 100 páginas para algunas ediciones especiales. Sus editores fueron Fuad Habash y Mahfud Massis. El primero, nacido en Jerusalén en 1925 y refugiado palestino a partir del año 1948, relató en un reportaje de *Mundo Árabe* realizado en 1973 que luchó por Palestina desde su adolescencia⁸⁴. Había cursado sus estudios secundarios en el Líbano y los universitarios como profesor de idiomas en la Universidad de Beirut. También había ejercido la docencia en Gaza y Cisjordania, donde fue condenado a 19 años de prisión en 1956 por oponerse a la monarquía jordana. Liberado cinco años después, llegó a Chile en 1960, convirtiéndose en director de prensa, propaganda y relaciones públicas de la UNACH. En abril de 1963 inauguró un programa en la Radio Panamericana, llamado *La Voz de Palestina*⁸⁵, que incluía análisis y noticias relativos a los acontecimientos en el mundo árabe.

Por su parte, Mahfud Massis, escritor, poeta y ensayista chileno de origen palestino, había nacido en Iquique en 1916; "(...) su poesía evidencia elementos de la cultura latinoamericana y árabe, lo que lo convirtió en uno de los poetas más innovadores de las letras chilenas durante el siglo XX"⁸⁶. Casado con la hija del poeta Pablo de Rokha, recibió importantes premios, entre ellos en 1953 el premio de la Sociedad de Escritores de Chile, de la que posteriormente sería su presidente. Fue agregado cultural de Chile en Venezuela en 1970, país en el que permaneció luego del golpe militar de 1973 y que lo acogió hasta su muerte⁸⁷. También colaboraron permanentemente en la revista los escritores Benedicto Chuaqui, prolífico autor sirio que llegó en su adolescencia a Chile y plasmó su experiencia en la obra *Memorias de un emigrante*; Roberto Sarah, médico y escritor nacido en Parral, hijo de inmigrantes sirios y autor de la novela *Los turcos*, y Walter Garib, hijo de inmigrantes palestinos nacido en Requínoa, autor de *El viajero de la alfombra mágica*, entre otras obras. Asimismo, resulta significativa la colaboración del catedrático egipcio Dr. Lutfi Abdel Badi, enviado por el gobierno egipcio de Nasser como parte de un convenio cultural firmado con el gobierno de Chile. Abdel Badi se convertiría en el primer director del Centro de Estudios Árabes de la Universidad de Chile. También

84 *Mundo Árabe*. Santiago de Chile. 1 de diciembre 1973. "Fuad Habash: Andanzas de un hombre inquieto". p. 5.

85 *Mundo Árabe*. Santiago de Chile. 22 de abril 1963. "La Voz de Palestina: Un acento palestino para árabes de Chile". p. 13.

86 "Mahfud Massis (1916-1990)". Memoria Chilena. Biblioteca Nacional de Chile. Consultado el 5 de mayo 2018. En: <http://memoriachilena.cl/602/w3-article-3584.html>.

87 *Ibid.*

es significativa la colaboración de Taufiq Rumíe, quien presidía en esos años la Sociedad Musulmana de Chile, lo que revela la preeminencia del discurso nacionalista árabe laico sin presencia o diferencia alguna en temáticas de cuño religioso.

La amalgama de participantes y colaboradores refleja la confluencia en esta época de inmigrantes, descendientes de árabes y exiliados, un encuentro de experiencias y generaciones que dan cuenta de la realidad de la colectividad en este periodo y de su plena integración y participación en todos los ámbitos de la vida nacional. A lo anterior se suma una relación más fluida con los países árabes, destacándose el convenio cultural entre Chile y Egipto, que hizo posible la presencia y aporte del profesor Abdel Badi en la Universidad de Chile. Por una parte, la confluencia a la que se alude revela el desarrollo de una dimensión cultural arabista y latinoamericana⁸⁸, integrada a una visión política que se expresó en los contenidos de la revista, en que la cultura adquiere una dimensión liberadora que incorpora todas las dimensiones de la vida. Así lo refiere el profesor Abdel Badi en un artículo de la sección cultural de la revista: “Desde la Segunda Guerra Mundial, la población árabe sostuvo una lucha tenaz para destruir aquellas barreras que impiden la marcha del pueblo árabe hacia su destino y hacia la integración de su cultura, teniendo en cuenta que la cultura es el estilo propio de la vida en todos los terrenos, sean económicos o políticos o sociales”⁸⁹; de ahí que desde su perspectiva la agitación política en todo el mundo árabe contra el colonialismo “(...) no se trata de una sencilla reacción política, sino de una lucha sostenida para defender una cultura propia, consciente de sí misma, y un modo de ser que cristalizó en el nacionalismo”⁹⁰.

La visión de FRELIPA se insertó entonces en una noción del arabismo como expresión cultural que cristalizó en un proyecto político que promocionó la unidad árabe y la indispensable liberación de Palestina para su plena realización. Adhirió al nacionalismo y al llamado socialismo árabe, comprometiéndose en su progreso transformador en las sociedades árabes en todos los ámbitos de la vida, tanto del Magreb, en el caso argelino, como del Mashreq, fundamentalmente en Egipto, Siria e Iraq. En esta línea los artículos de su revista apuntaron

88 Por ejemplo, en su sección cultural, es frecuente un apartado denominado *Los tres en un crisol*, con poesía de un poeta chileno, uno árabe-español de la época de Al Ándalus y un poeta árabe contemporáneo.

89 Abdel Badi, Lutfi, “Integración de la cultura árabe (II Parte)”. *Palestina Patria Mártir*. Santiago de Chile. N° 1. Abril 1964. p. 47.

90 *Ibíd.*, p. 46.

a la importancia de los procesos de industrialización⁹¹, la nacionalización de los recursos naturales y las empresas estratégicas⁹², las reformas agrarias⁹³, la importancia de la educación⁹⁴ y el nuevo rol de la mujer en el cambio social⁹⁵, en la perspectiva de que el socialismo árabe impulsaba la liberación y humanización de toda la sociedad⁹⁶.

A su vez, la revista enfatizó la crítica al sionismo, separándola y desmarcándose de cualquier acusación de antisemitismo⁹⁷ y situando la creación de Israel como instrumento del imperialismo⁹⁸. Al igual que los movimientos nacionalistas de la época en el mundo árabe y el movimiento nacional palestino, FRE-LIPA promovió la visión de la causa palestina y la liberación del mundo árabe insertas en la emancipación de los pueblos del Tercer Mundo⁹⁹.

CONCLUSIONES

Los inmigrantes árabes en Chile arribaron al país principalmente entre fines del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, viviendo en las primeras décadas un complejo proceso de adaptación e integración, marcado por la visión orientalista que primaba en la sociedad chilena y el rechazo a su presencia, que se manifestó en el fenómeno denominado "turcofobia". En este contexto, los inmigrantes, predominantemente palestinos, sirios y libaneses, se defendieron de las difamaciones de las que eran objeto, promocionaron sus valores, reafirmaron el valor de la cultura árabe y se coordinaron con otras comunida-

91 *Palestina Patria Mártir*. Santiago de Chile. N° 13. Julio 1965. "Planes quinquenales hacen florecer la industria nacional". pp. 63-65.

92 *Palestina Patria Mártir*. Santiago de Chile. N° 5. Agosto 1964. "Nacionalización de bancos, compañías y empresas en Irak". p. 33.

93 *Palestina Patria Mártir*. Santiago de Chile. N° 13. Julio 1965. "El progreso agrícola en la RAU". pp. 50-51.

94 *Palestina Patria Mártir*. Santiago de Chile. N° 1. Marzo 1964. "La educación en la república árabe de Siria". pp. 6-8.

95 *Palestina Patria Mártir*. Santiago de Chile. N° 1. Marzo 1964. "La mujer en la república árabe de Siria". pp. 9-11.

96 *Palestina Patria Mártir*. Santiago de Chile. N° 4. Julio 1964. "El socialismo árabe, expresión de humanismo contemporáneo". pp. 10-13.

97 *Palestina Patria Mártir*. Santiago de Chile. N° 7. Octubre 1964. "El antisemitismo, una mentira de Israel". pp. 32-33.

98 *Palestina Patria Mártir*. Santiago de Chile. N° 16. Noviembre-diciembre 1965. "Israel: Instrumento del imperialismo occidental". p. 39.

99 *Palestina Patria Mártir*. Santiago de Chile. N° 16. Noviembre-diciembre 1965. "Palestina cuenta con la solidaridad de Asia, África y América Latina". pp. 47-48.

des del continente. Asimismo, los inmigrantes y sus descendientes también estuvieron permanentemente informados y comprometidos con los procesos políticos que se vivían en sus sociedades de origen.

En este contexto, la prensa árabe constituyó un importante vehículo de cohesión de la comunidad y un espacio de comunicación entre los inmigrantes, que facilitó y difundió la emergencia de diversas instituciones, así como también un medio de información y análisis de los acontecimientos que ocurrían en el espacio árabe. A partir de la revisión de los medios de la prensa árabe de Santiago, principalmente los periódicos *La Reforma* y *Mundo Árabe*, se puede destacar, para el período que hemos denominado de consolidación colonial (1918-1948), la constante preocupación y acción que emprendieron los inmigrantes y sus descendientes en apoyo de las luchas de liberación nacional, luego del fraccionamiento del que fue objeto la región del Mashreq con la imposición de los mandatos franco-británicos por parte de la Sociedad de las Naciones.

Los inmigrantes y sus descendientes adhirieron en forma creciente al nacionalismo árabe, ideología que sobrepasó los regionalismos y nacionalismos locales, catalizada en su emergencia en el Mashreq por la situación de Palestina, sobre todo con la gran revuelta de los palestinos contra el mandato británico (1936-1939), momento en que se convirtió en la causa del arabismo. Siguiendo las ideas promovidas por el nacionalismo árabe y su proyecto de unidad, los inmigrantes tendieron a unificar las instituciones palestinas, sirias y libanesas existentes en Santiago y provincias, y también crearon nuevas con el fin de apoyar la situación que se vivía en Palestina. Incluso ante la inminente partición de dicho territorio, se organizó en octubre de 1947 una Asamblea Constituyente que integró a todas las instituciones árabes a lo largo del país en un Comité Central Árabe.

En el período 1948-1967, con la catástrofe o *Nakba* palestina, el nacionalismo árabe se convirtió en la corriente hegemónica en el mundo árabe. Los inmigrantes y sus descendientes adhirieron a las ideas del despertar de la conciencia de unidad de los árabes, y su concreción política y económica, sostenidas por Nasser y el Partido Baaz; se movilizaron ante la crisis del Canal de Suez, y visualizaron el proyecto panarabista de la RAU en 1958 como el inicio del camino de la unidad y de la liberación de los árabes del colonialismo. La tendencia a unificar las instituciones se consolidó con el entusiasmo que generó la posibilidad de la existencia de una ciudadanía árabe única, unidad que fue también significada como una forma de consolidar a la colectividad y su labor en todos los ámbitos en el país, proyectando una imagen exitosa y cohesionada.

da ante la sociedad chilena. Asimismo, se buscó su solidaridad apelando a la unión de los pueblos árabes y latinoamericanos en una lucha común frente al dominio del colonialismo y del imperialismo, perspectiva que también promovió a principios de los sesenta la organización militante FRELIPA, vinculada y alineada con las nuevas organizaciones que se crearon en este período en el contexto del desarrollo del movimiento nacional palestino. Su revista *Palestina Patria Mártir* fue justamente expresión de una dimensión cultural arabista y latinoamericana entendida como una expresión liberadora e integrada a una visión política que enfatizó la inserción de la liberación de Palestina y el proyecto panarabista en los procesos de emancipación del Tercer Mundo.

PRENSA

La Reforma. Santiago de Chile. 1935-1938.

Mundo Árabe. Santiago de Chile. 1947, 1952, 1956-1960, 1963, 1973.

Oriente. Santiago de Chile. 1927.

Palestina Patria Mártir. Santiago de Chile. 1964-1967.

BIBLIOGRAFÍA

Agar, Lorenzo, "La inmigración árabe a Chile: Los caminos de la integración". Kabchi, Raymundo. *El mundo árabe y América Latina*. Madrid. Ediciones Libertarias. 1997.

Agar, Lorenzo, "Inmigrantes y descendientes de árabes en Chile: Adaptación social". Abdeluahed Akmir (coord.). *Los árabes en América Latina. Historia de una emigración*. Madrid. Siglo XXI de España Editores. 2009.

Alami, Musa, "The lesson of Palestine". *Middle East Journal*. Vol. 3. N° 4. Octubre 1949.

Álvarez-Ossorio, Ignacio, *Siria contemporánea*. Madrid, Editorial Síntesis, 2009.

Anderson, Benedict, *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y difusión del nacionalismo*. México, Fondo de Cultura Económica, 1993.

Antonius, George, *The Arab Awakening*. New York, Capricorn Books, 1965.

Baeza, Cecilia, "Les Palestiniens du Chili, De la conscience diasporique á la mobilisation transnationale". *Revue d'études Palestiniennes*. N° 95. 2005.

Baeza, Cecilia, "O Refugio o Retorno entre os palestinos do Chile: Narrativa Identitária e Discurso Militante". Schiocchet, Leonardo (org.). *Entre o Velho e o Novo Mundo, a diáspora palestina desde o Oriente Médio à América Latina*. Barcelona. Chiado Editora. 2015.

Balakrishnan, Rajagopal, *El derecho internacional desde abajo*. Bogotá, Ediciones Antropos, 2005.

Carmagnani, Marcello, *El otro Occidente. América Latina desde la invasión europea hasta la globalización*. México, FCE, 2004.

Corm, George, *Pensamiento y política en el mundo árabe*. Barcelona, Ediciones Bellaterra, 2015.

Corm, George, *La nueva cuestión de Oriente*. Barcelona, Edicions Bellaterra, 2018.

- Dawisha, Adeed, *Arab Nationalism in the Twentieth Century. From Triumph to Despair*. New Jersey, Princeton University Press, 2016.
- Del Amo, Mercedes, "La literatura de los periódicos árabes de Chile". *Revista Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos. Sección Árabe-Islam*. Vol. 55. 2006.
- Estrada, Baldomero, "Integración laboral y social de las colectividades árabes en las ciudades medianas de Chile durante el siglo XX: El caso de Quillota". *Historia* 396. N° 1. 2017.
- Fromkin, David, *A Peace to End All Peace: The Fall of the Ottoman Empire and the Creation of the Modern Middle East*. New York, Henry Holt and Company, 2009.
- Gershoni, Israel, "Rethinking the Formation of Arab Nationalism in the Middle East, 1920-1945. Old and New Narratives". Gershoni, Israel and Jankowsky, James. *Nationalism in the Arab Middle East*. New York. Columbia University Press. 1997.
- Henríquez, Helia, y Bitar, Sergio, *Censo de la población de origen árabe del Gran Santiago*. Santiago, Asociación Chileno-Árabe de Cooperación, Arancibia Hermanos, 1970.
- Khader, Bishara, *Los hijos de Agenor. Europa y Palestina, desde las cruzadas hasta el siglo XXI*. Barcelona, Ediciones Bellaterra, 1998.
- Khalidi, Rashid, Anderson, Lisa, Muslih, Muhammad y Simon, Reeva, *The Origins of Arab Nationalism*. New York, Columbia University Press, 1991.
- Larraín, Jorge, *Modernidad, razón e identidad en América Latina*. Santiago, Editorial Andrés Bello, 2000.
- López García, Bernabé, *El mundo arabo-islámico contemporáneo. Una historia política*. Madrid, Editorial Síntesis, 2011.
- López, Alberto. "Aproximación a la identidad árabe-chilena a través de la literatura y prensa del Mahyar". *Tonos Digital. Revista de Estudios Filológicos*. Vol I. N° 34. Enero 2018.
- "Mahfúd Massís (1916-1990)". Memoria Chilena. Biblioteca Nacional de Chile. Consultado el 5 de mayo 2018. En: <http://memoriachilena.cl/602/w3-article-3584.html>.
- Martínez Montávez, Pedro, *Mundo árabe y cambio de siglo*. Granada, Universidad de Granada y Fundación El Legado Andalusi, 2004.
- Masalha, Nur, *Nakba. Limpieza étnica, lucha por la historia*. Barcelona, Ediciones Bellaterra, 2012.
- Mattar, Ahmad Hassan, *Guía social de la colonia árabe en Chile (siria-palestina-libanesa)*.

Santiago, Imprenta Ahues Hnos, 1941.

Pacheco, Juan Antonio, "La prensa árabe en Chile: Sueños y realidades árabes en un mundo nuevo". *Revista Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos. Sección Árabe-Islam*. Vol. 55. 2006.

Pappé, Ilan, *Historia de la Palestina moderna. Un territorio, dos pueblos*. Madrid, Ediciones Akal, 2007.

Rebolledo, Antonia, "La turcofobia. Discriminación antiárabe en Chile 1900-1950". *Revista de Historia*. Vol. 28. 1994.

Rogan, Eugene, *Los árabes. Del Imperio Otomano a la actualidad*. Barcelona, Editorial Crítica, 2012.

Ruiz Bravo, Carmen, *La controversia ideológica nacionalismo árabe/nacionalismos locales. Oriente 1918-1952*. Madrid, Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1976.

Said, Edward, *Orientalismo*. Madrid, Libertarias, 1990.

Said, Edward, *Cultura e imperialismo*. Barcelona, Editorial Anagrama, 2004.

Said, Edward, *Reflexiones sobre el exilio*. Barcelona, Random House Mondadori, 2005.

Smith, Douglas, *Discursos hegemónicos y corrientes alternativas en la colectividad palestina de Chile*. Tesis para optar al Master of Arts (Hispanic Studies). Concordia University Montreal. 2012.

Tornelli, Pablo. "Hombre de tres mundos. Para una biografía política e intelectual del emir Emín Arslán". *Dirāsāt Hispānicas. Revista Tunecina de Estudios Hispánicos*. N° 2. 2015.

Zurayk, Constantin, *The Meaning of Disaster*. Beirut, Khayyat Press, 1956.

Recibido el 27 de agosto de 2018. Aceptado el 07 de octubre de 2019.